

Boletín Salesiano



ME DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.

Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las crónicas de fiestas o acontecimientos de *especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo raras excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quiénes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (109) - (ITALIA)

SUMARIO: La solemne coronación de Pío XII. - ¡Victoria! - Mensaje de Pío XII a España. - Sentida muerte de un Prelado. - *Gacetilla Salesiana*: Turin. Solemne *Tedém* en la Casa Madre por la elección del nuevo Papa - Polonia. 20.000 cooperadores y ex alumnos salesianos celebran un Congreso en el Santuario Nacional de Czertochowa - Damasco. En honor de la Beata Mazzarello - Grenoble. Las Hijas de M. A. y las buenas amas de casa. - *Noticias de España y América*: Barcelona. Después de la liberación - Jerez. Bendición de la 1ª piedra del Oratorio "Domingo Savio" - Montilla. La sangre de mártires es siempre fecunda - San Isidro. El Día del ex alumno - Bogotá. El Colegio León XIII premiado con medalla de oro - Montevideo. Congreso Eucarístico Inspectorial. - *Don Bosco allende los mares*: Brasil. Volando sobre el Amazonas - Beitgemal. Cómo murió el Padre Rosin. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*.

La solemne coronación de PIO XII

Por la primera vez, desde 1870, la coronación tuvo lugar en la "loggia" central de la Basílica de San Pedro. - 400.000 personas en la plaza.

Cuando, al filo de las seis de la mañana, la campana mayor de San Pedro tocaba el *Angelus*, una muchedumbre inmensa se apretaba contra las rejas todavía cerradas. Durante dos horas, una oleada ininterrumpida de personas y de vehículos se esparcía entre dos filas de soldados, que, arma al brazo, se hallaban escalonados en una longitud de varios kilómetros.



En el interior del templo la animación no era menos grande; 50.000 personas esperaban encontrar sitio, en las tribunas del ábside, entre los grandes pilares, dondequiera; la multitud ondulaba con un rumor parecido al del mar.

A cada momento, pequeños cortejos de llamativos colores la atraviesan. Son las escoltas de los personajes y de las misiones extranjeras que lentamente van llenando el atrio donde tendrá lugar la primera fase de la ceremonia. Encuadrados entre Suizos empenachados, aparecen el príncipe y princesa de Piamonte, joven pareja sonriente que suscita a su paso murmullos de admiración. Llegan luego el conde de Flandes, con la princesa Carlota de Luxemburgo; y el ex rey Fernando de Bulgaria y don Alfonso y don Juan de Borbón; he aquí también, a la cabeza de un grupo compacto de Caballeros de Malta, con túnica roja, el príncipe Chigi, que fué mariscal del Conclave; a éstos siguen otros magnates.

Soberbio aspecto de la terraza.

El largo estrado construido no lejos de la Puerta Santa se ha transformado en una terraza soberbia, en la que las decoraciones



El anillo del Pescador que usará Pío XII.

y las joyas deslumbran. La alta silueta negra de De Valera, jefe del Gobierno irlandés, destaca sobre todos. Siete ministros de Negocios Extranjeros, 11 ministros y 15 embajadores extraordinarios van tomando asiento.

Todas las naciones del mundo, incluidos los países no católicos, se han hecho representar ante el Vaticano.

Todo es imperial, rojo y oro, en este suntuoso vestíbulo. Rojo y oro es también el interior de la Basílica, rojas las vestiduras tornasoladas de los prelados y dignatarios. Pero es de un blanco inmaculado el pesado baldaquino tejido de oro en que se ha de sentar el Papa.

¡El Papa! Según se dice, acaba de salir de las salas del Palacio Apostólico que le sirven de vestíbulo. La silla gestatoria que le conduce descende ahora la gran escalera de Bernini. Ya los miembros de la Corte papal, alineados, con trajes multiformes, y los Obispos con «manteleta» violácea, y los Cardenales con capa roja desfilan en magnífico cortejo. Las hojas de bronce de la gran puerta han sido separadas, sus golpes secos resuenan, al tiempo que se oyen lejanos aplausos pronto sofocados por un canto grave.

¡El Papa!

Ya está el Papa en el Atrio. En seguida, después de la obediencia del Capítulo, le veremos aparecer en los umbrales del portalón. Los fieles se arremolinan, y en las tribunas situadas alrededor del altar de la Confesión se levantan las gentes; el rumor confuso que parte de la muchedumbre se eleva de tono. Los guardias, a duras penas, consiguen contener a esta multitud anhelosa y agitada. Los relucientes mensajeros del cortejo se han instalado en el lugar a ellos destinado, los guardias palatinos que forman las filas ponen sus bayonetas en el cañón, el Papa se aproxima...

¡Magnífica y suprema visión la del Papa que se destaca en el alto dosel rojo de su trono moviente! Del gentío se eleva un torrente de aplausos y aclamaciones delirantes.

La silla avanza, como llevada por los fieles, que tienden sus brazos hacia el varón blanco. Ahora es posible reconocer a Pío XII. La amplia capa de oro y la preciosa mitra acusan aún más la ventaja de su alta estatura. El rostro es de una palidez de cera, pero, bajo sus lentes de oro, los ojos negros tienen un brillo extraordinario. La mirada del nuevo Pontífice parece posarse sobre todos y cada uno. Su gesto es ancho, largo, preciso, armonioso... Pío XII bendice con efusión llena de ternura.

El cortejo se detiene ante la capilla del Santo Sacramento.

¡Así pasa la gloria del mundo!...

Arrodillado, con la cabeza entre las manos, el Papa reza ahora como el más humilde de los fieles. ¿Cuál puede ser el objeto de su oración? ¿No recordará, en estos minutos llenos de gloria, a su gran predecesor, que hace un mes, día más o menos, yacía en esta misma capilla, petrificado por la muerte?

Como si no pesara bastante en su ánimo el luto reciente de esta capilla, un ceremoniero aviva su memoria quemando un trozo de estopa, al mismo tiempo que exclama: «¡Ved, Santísimo Padre, cómo pasa la gloria del mundo!»

“Pastor Angélicus”.

Comienza la misa. El Papa, fina silueta blanca, ha subido las gradas del altar papal, hacia el cual se dirigen todas las miradas y apuntan todos los gemelos.

Los cantores de la Sixtina entonan los primeros compases de la misa de Palestrina, que va a colocar sus arabescos soberbios en este magnífico oficio de la coronación.

El ábside presenta ahora un golpe de vista deslumbrador. La «Gloria» de Bernini está alumbrada de mil fuegos. La cúpula se baña en una luz azul. Sólo el altar papal, bajo el gigantesco baldaquino de bronce, permanece en la penumbra.

Terminado el Ofertorio, la atención del público se hace más intensa, ante el Prefacio que va a cantar el Papa.

La voz de Pío XII se alza ágil y segura, aunque amplificada por los altavoces. Es la voz plena y magnífica del Jefe de la Cristiandad. Sin embargo, lo que la distingue es la dulzura; su timbre tiene algo muy particular que los auditores habrán sorprendido sin esfuerzo, tras de sus vibraciones melodiosas. Cerca de nosotros, un dignatario exclama: «¡He ahí la voz del Pastor Angélico!».

La coronación.

Terminada la misa, el cortejo acompaña al Papa a la gran sala de las Bendiciones y a la Logia central, donde se celebrará,



ante el inmenso gentío agrupado en la plaza de San Pedro, el acto solemne de la coronación.

Cuando Pío XII atraviesa de nuevo la nave central, de todas partes llueve una tempestad de aclamaciones. Se agitan los pañuelos, y las campanas de San Pedro, y de las otras tres Basílicas, y de las cuatrocientas iglesias de la Ciudad Eterna son lanzadas al vuelo.

Antes de entrar en la sala de las Bendiciones toma un pequeño descanso y una ligera colación, que permite a los millares de personas que asistieron a la misa salir de la Basílica y desparramarse por la plaza.

Cuando Pío XII aparece en el balcón y toma asiento en el trono, los gritos de «¡Viva el Papa, viva Pío XII!» surgen interminables mientras las tropas presentan armas. El entusiasmo es indescriptible.

En seguida, el coro canta el *Corona aurea super caput ejus*, el decano del Sagrado Colegio entona el *Pater* y los versículos, y el segundo diácono se aproxima al Papa y le coloca la mitra, pronunciando la fórmula sacramental: «Toma la tiara ornada de tres coronas y sabe que tú eres el Padre de los príncipes y de los reyes, Jefe del mundo sobre la tierra, Vicario de nuestro

Salvador Jesucristo, cuya gloria será cantada en los siglos de los siglos».

En medio del recogimiento general, el Papa reza, a su vez, tres oraciones que, en un gran libro, le presentan de rodillas dos obispos asistentes.

La bendición.

Terminada la ceremonia, las campanas de San Pedro, al unísono con todas las de Roma, suenan otra vez echadas a vuelo; un sordo clamor sale de la multitud, y Pío XII, alzando sobre ella la mano derecha, traza por tres veces el signo de la cruz en el aire, al mismo tiempo que pronuncia la fórmula de la bendición *urbi et orbi*, que el pueblo recoge de rodillas; vuelven después las aclamaciones delirantes; el gentío agita los sombreros y los pañuelos y la alegría corre a raudales.

Pío XII saluda con la mano. Las aclamaciones se renuevan, la banda de música de la guardia palatina toca el himno pontificio. La fiesta ha terminado.

Durante mucho tiempo, mientras se disuelve lentamente la muchedumbre, siguen oyéndose gritos de ¡Viva el Papa! ¡Viva Pío XII!...





¡Victoria!

Es muy posible que nunca, desde que existen en la tierra naciones organizadas, haya producido esta palabra mágica, en el alma de las muchedumbres, una explosión emocional semejante a la que produjo en la católica España, cuando los clarines del Generalísimo anunciaron, con su voz de plata, el término de la cruentísima guerra, y la victoria definitiva, en esta pasada aurora de abril, impregnada de fermentos de vida y heraldo de resurrecciones fecundas.

Que en España empiece a amanecer... habían cantado a pleno pulmón los estupendos soldados españoles y las no menos estupendas damitas azules de Auxilio Social cuando, encendidos de fe y entusiasmo, ante el peligro cierto de ver morir a su patria con todo su inmenso legado de glorias y grandezas, corrían a realizar hazañas inauditas que han establecido nuevas marcas de heroísmo, hasta ayer desconocidas en la historia.

Que en España empiece a amanecer... habían musitado, como una plegaria, después de acercar a sus labios el crucifijo, las nutridas falanges de sus mártires, cuando se entregaban inermes al odio de los más plebeyos verdugos que ha visto la tierra; y sus cientos de miles de patriotas, cuando, por su calidad de españoles y de cristianos, iban a recibir la mortífera descarga de ametralladora en su cuerpo o el tiro comunista en la nuca.

Que en España empiece a amanecer... habían gritado las paredes seculares de sus templos, al caer en ruínas; y sus imágenes sagradas, al crepitar en la llama sacrilega; y sus telas y pergaminos preciosos, al ser arrancados de los museos y bibliotecas por las uñas rapaces de la horda internacional. Tantos y tan generosos anhelos de liberación y de nueva vida no podían menos de ser amorosamente acogidos por la Divina Providencia, y hoy, todos los que siguen de cerca

los movimintos de España anuncian, de modo indudable, ese nuevo amanecer, que no es ya sólo una cadencia en el himno falangista sino una bella aurora en el cielo nacional.

Todos los católicos del mundo tienen que felicitarse de ello. La nación por tantos títulos benémerita de la Iglesia y de la civilización cristiana merecía esta victoria; no podía, en modo alguno, quedar a merced de ideologías groseras y mentirosas que tanto repugnan a su elegancia espiritual y a sus tradiciones de caballerosidad e hidalguía, y uno de los primeros en felicitarse de esta victoria es la Sociedad Salesiana, que tantas y tan conmovedoras bondades tiene recibidas de la gran patria española; que conserva inmarcesibles, en lo más hondo del corazón, las palmas y laureles de triunfo que, hace poco más de medio siglo, cortara Barcelona para echarlos a los pies de nuestro Santo Fundador Don Bosco; que con tanto gusto y dedicación ha derramado allí sudores sin tasa de apostolado, y también — ¡ay, y no poca! — sangre preciosa de mártires.

La alegría por esta victoria crece de punto en nuestros corazones viendo de qué modo ha hecho vibrar el amor paterno del Vicario de Cristo en la tierra, de S. S. Pío XII.

¡Oh, el Mensaje que, el domingo, 16 de abril, dirigió el Santo Padre a todos los hijos de la católica España y que ellos oyeron en su propia lengua! Pocas veces habrá salido del Vaticano un signo más precioso de predilección hacia un pueblo, un documento más ungido de gozo y de santos augurios de felicidad y de paz.

¡Haga el cielo que esta felicidad y esta paz, fundadas — como quiere el Santo Padre — en el orden y en la justicia sociales, y alimentadas siempre por los ideales purísimos de nuestra fe católica, reinen, de hoy más, en España, por años y siglos.

Mensaje de S. S. Pío XII a España.

Con inmenso gozo Nos dirigimos a vosotros, hijos queridísimos de la Católica España, para expresaros Nuestra paterna congratulación por el don de la paz y de la victoria, con que Dios se ha dignado coronar el heroísmo cristiano de vuestra fe y caridad, probado en tantos y tan generosos sufrimientos.

Anhelante y confiado esperaba Nuestro Predecesor, de santa memoria, esta paz providencial, fruto sin duda de aquella fecunda bendición, que, en los albores mismos de la contienda, enviaba «a cuantos se habían propuesto la difícil y peligrosa tarea de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la Religión» (*Alocución a los prófugos de España*); y Nos no dudamos de que esta paz ha de ser la que El mismo desde entonces auguraba, «anuncio de un porvenir de tranquilidad en el orden y de honor en la prosperidad».

Los designios de la Providencia, amadísimos hijos, se han vuelto a manifestar una vez más sobre la heroica España. La Nación elegida por Dios como principal instrumento de evangelización del Nuevo Mundo, y como baluarte inexpugnable de la fe católica, acaba de dar a los prosélitos del ateísmo materialista de nuestro siglo la prueba más excelsa de que por encima de todo están los valores eternos de la religión y del espíritu. La propaganda tenaz y los esfuerzos constantes de los enemigos de Jesucristo parece que han querido hacer en España un experimento supremo de las fuerzas disolventes que tienen, a su disposición, repartidas por todo el mundo; y aunque es verdad que el Omnipotente no ha permitido, por ahora, que lograran su intento, pero ha tolerado al menos algunos de sus terribles efectos, para que el mundo viera, cómo la persecución religiosa, minando las bases mismas de la justicia y de la caridad, que son el amor de Dios y el respecto a su santa ley, puede arrastrar a la sociedad moderna a los abismos no sospechados de inicua destrucción y apasionada discordia.

Persuadido de esta verdad el sano pueblo

español, con las dos notas características de su nobilísimo espíritu, que son la generosidad y la franqueza, se alzó decidido en defensa de los ideales de fe y civilización cristianas, profundamente arraigados en el suelo fecundo de España; y ayudado de Dios, «que no abandona a los que esperan en El» (*Judit XIII, 17*), supo resistir al empuje de los que, engañados con lo que creían un ideal humanitario de exaltación del humilde, en realidad no luchaban sino en provecho del ateísmo.

Este primordial significado de vuestra victoria Nos hace concebir las más halagüeñas esperanzas de que Dios, en su misericordia, se dignará conducir a España por el seguro camino de su tradicional y católica grandeza; la cual ha de ser el norte que oriente a todos los españoles, amantes de su Religión y de su Patria, en el esfuerzo de organizar la vida de la Nación en perfecta consonancia con su nobilísima historia de fe, piedad y civilización católicas.

Por esto exhortamos a los Gobernantes y a los Pastores de la Católica España a que iluminen la mente de los engañados, mostrándoles con amor las raíces del materialismo y del laicismo, de donde han procedido sus errores y desdichas, y de donde podrían retoñar nuevamente. Proponedles los principios de justicia individual y social, sin los cuales la paz y prosperidad de las naciones, por poderosas que sean, no pueden subsistir, y son los que se contienen en el Santo Evangelio y en la doctrina de la Iglesia.

No dudamos que así habrá de ser, y la garantía de Nuestra firme esperanza son los nobilísimos y cristianos sentimientos, de que han dado pruebas inequívocas el Jefe del Estado y tantos caballeros, sus fieles colaboradores, con la legal protección que han dispensado a los supremos intereses religiosos y sociales, conforme a las enseñanzas de la Sede Apostólica. La misma esperanza se funda, además, en el celo iluminado y abnegación de vuestros Obispos y Sacerdotes, acrisolados por el dolor; y también en la fe, piedad y espíritu



S. S. Pío XII después de enviar su Mensaje a España.

de sacrificio, de que en horas terribles han dado heroica prueba las clases todas de la sociedad española.

Y ahora, ante el recuerdo de las ruinas acumuladas en la guerra civil más sangrienta que recuerda la historia de los tiempos modernos, Nos, con piadoso impulso, inclinamos ante todo nuestra frente a la santa memoria de los Obispos, Sacerdotes, Religiosos de ambos sexos y fieles de todas edades y condiciones que, en tan elevado número, han sellado con sangre su fe en Jesucristo y su amor a la Religión católica: «maiolem hac dilectionem nemo habet», «no hay mayor prueba de amor» (JOAN, XV, 13).

Reconocemos también nuestro deber de gratitud hacia todos aquellos que han sabido sacrificarse hasta el heroísmo en defensa de los derechos inalienables de Dios y de la Religión, ya sea en los campos de batalla, ya también consagrados a los sublimes oficios de caridad cristiana en cárceles y hospitales.

Ni podemos ocultar la amarga pena que nos causa el recuerdo de tantos inocentes niños, que, alejados de sus hogares, han sido llevados a extrañas tierras con peligro a veces de apostasía y perversión: nada anhelamos más ardentemente que verlos restituidos al seno de sus familias, donde volverán a encontrar, ferviente y cristiano, el cariño de los suyos. Y aquellos otros, que como hijos pródigos tratan de volver a la

casa del Padre, no dudamos que serán acogidos con benevolencia y amor.

A Vosotros toca, Venerables Hermanos en el Episcopado, aconsejar a los unos y a los otros, que en su política de pacificación todos sigan los principios inculcados por la Iglesia y proclamados con tanta nobleza por el Generalísimo: de justicia para el crimen y de benévola generosidad para con los equivocados. Nuestra solicitud, también de Padre, no puede olvidar a tantos engañados, a quienes logró seducir con halagos y promesas una propaganda mentirosa y perversa. A ellos particularmente se ha de encaminar con paciencia y mansedumbre Vuestra solicitud Pastoral:

orad por ellos, buscadlos, conducidos de nuevo al seno regenerador de la Iglesia y al tierno regazo de la Patria, y llevados al Padre misericordioso, que los espera con los brazos abiertos.

Ea, pues, queridísimos hijos, ya que el arco iris de la paz ha vuelto a resplandecer en el cielo de España, unámonos todos de corazón en un himno ferviente de acción de gracias al Dios de la Paz y en una plegaria de perdón y misericordia para todos los que murieron; y a fin de que esta paz sea fecunda y duradera, con todo el fervor de Nuestro corazón os exhortamos a «mantener la unión del espíritu en el vínculo de la paz» (*Ephes.*, IV, 2-3). Así unidos y obedientes a vuestro venerable Episcopado, dedicaos con gozo y sin demora a la obra urgente de reconstrucción que Dios y la Patria esperan de vosotros.

En prenda de las copiosas gracias, que os obtendrán la Virgen Inmaculada y el Apóstol Santiago, patronos de España, y de las que os merecieron los grandes Santos españoles, hacemos descender sobre vosotros, Nuestros queridos hijos de la Católica España, sobre el Jefe del Estado y su ilustre Gobierno, sobre



El Generalísimo Franco.

el celante Episcopado y su abnegado Clero, sobre los heroicos combatientes y sobre todos los fieles, Nuestra Bendición Apostólica.

Expresivo telegrama de gratitud del Generalísimo Franco al Papa

En reconocimiento a esta sentida alocución del Santo Padre a través de Radio Vaticana, S. E. el Jefe del Estado español envió el telegrama siguiente:

«Burgos. - Con filial respeto y emoción se ha escuchado el Mensaje de Vuestra Santidad que conforta al pueblo de España y su Gobierno en la gran obra de orden

espiritual y social que realiza para que esta España, que fué siempre adalid en la defensa de la fe católica, supere, en el porvenir, su tradición. En nombre del pueblo español y en el mío, transmito a Vuestra Santidad testimonio de devoción y gratitud por la especial distinción de que nos hizo obieto en este día memorable. - FRANCISCO FRANCO *Jefe del Estado Español*».

SENTIDA MUERTE DE UN PRELADO

El Excmo Mons. ARTURO JARA MARQUEZ

Obispo Salesiano de Arquelais, Vicario Apostólico de Magallanes e Islas Malvinas, falleció en Santiago de Chile el día 10 de Febrero.

Rasgos biográficos.

El Excmo. Señor Don Arturo Jara Márquez nació en Lontué, el 26 de Julio de 1880, en un hogar virtuoso, de un gran abo-
lengo espiritual y cívico.

Huérfano de padre, a los ocho años de edad, fué santamente educado por su madre.

Estudió humanidades en el Patrocinio de San José de la capital, colegio dirigido entonces por el benemérito sacerdote salesiano Mons. José Fagnano.

Finalizados allí sus estudios, sintió arder en su pecho los ideales del apostolado salesiano, y solicitó su ingreso en nuestra Congregación. En 1895, vistió el hábito de Don Bosco y comenzó su formación en la casa de San Luis de Macul. Su inteligencia y espíritu de sacrificio le hicieron adaptarse rápidamente a las duras disciplinas de abnegación que exige la misión educadora.

Fué uno de los de aquella primera falange de jóvenes chilenos que, siguiendo el ejemplo de Don Camilo Ortúzar Montt, siguieron con amor extraordinario las huellas luminosas del Santo Educador de Valdocco.

En la casa salesiana de Sucre (Bolivia), donde había sido llevado para reponer su salud, finalizó sus estudios de Teología, ordenándose de sacerdote en 1908. Después de actuar algún tiempo en el colegio de Macul, fué nombrado Director del Instituto Comercial Salesiano de Iquique, permaneciendo más de doce años al frente de aquel establecimiento que, bajo su gobierno, adquirió renombre y prestigio.

Al regresar de un largo viaje, el 26 de enero de 1926, le sorprendió el nombramiento de la Santa Sede, que le designaba Vicario Apostólico de Magallanes e Islas Malvinas. Iba a suceder al primer Obispo Salesiano chileno de esa región, Monseñor Abraham Aguilera.



Entre los padrinos del nuevo Obispo figuró el entonces Presidente de Bolivia don Hernando Siles.

Apenas iniciadas sus labores en el Vicariato procuró extender la obra religiosa a todas partes. Edificó iglesias y capillas hasta en las zonas más apartadas. Mostrando especial interés por la enseñanza, dió fuerte impulso a los colegios católicos de la zona.

Agil y activo, recorrió varias veces su extenso Vicariato sin que los rigores del clima

le arredraran. En Puntarenas, en Natales y en Porvenir dió extraordinaria actividad a las instituciones de carácter religioso, patriótico y cultural, a la Acción Católica, a la caridad y beneficencia cristianas.

Su personalidad se impuso, especialmente en Magallanes, donde se ganó el afecto del pueblo.

No podemos omitir, en esta suscita información biográfica, su inmenso amor y preocupaciones por la buena prensa. Dió vida, en Magallanes, a la editorial y librería católicas, fundó folletos y periódicos y fué uno de los más entusiastas sostenedores del diario «La Unión» gastando en él todo su patrimonio familiar. Era un gran adalid de la buena prensa.

En sus últimos años, le preocupó mucho la condición de los pobres indios alacalufes, e interpuso todo su valimiento, ante las autoridades, para mejorar su condición económica y social. El mejor testimonio nos lo da el propio señor Intendente de la región, el general don Javier Palacios Hurtado, quien, en uno de sus Informes presentados al Gobierno, puso bien de manifiesto las preocupaciones del señor Obispo.

Hace cosa de un año, Mons. Jara contrajo, en Punta Arenas, una bronconeumonía que puso en serio peligro su vida. Felizmente re-

accionó, pero tuvo que trasladarse a Santiago y abstenerse de volver a Magallanes. La Santa Sede le dispensó de continuar al frente del Vicariato, y como distinción especial, le nombró Administrador Apostólico.

Ultimamente, su enfermedad se agravó repentinamente y, en la noche del 31 de Enero, un ataque hizo temer por su existencia. Hubo necesidad de hospitalizarlo y, poco a poco, su existencia fué apagándose, hasta que, el Viernes, 10 de febrero, entró en agonía, expirando a las 11,15 con la tranquilidad del justo, asistido con gran cariño por sus familiares y por varios sacerdotes salesianos.

La noticia del fallecimiento del virtuoso Obispo salesiano se extendió con rapidez fulmínea, impresionando dolorosamente a todos los que conocían y apreciaban las dotes de Monseñor Jara.

Uno de los primeros en llegar fué el Excmo. Señor Arzobispo de Santiago, Monseñor Horacio Campillo, quien rezó los primeros responsos y presentó las condolencias de la arquidiócesis a la familia y a la comunidad salesiana. Siguió el Vicario General, en representación del Cabildo, el presidente de la Acción católica, etc. etc. Minutos más tarde, bendecía los sagrados despojos el Nuncio Apostólico, Excmo. Señor Aldo Laghi.

Distinguidas personalidades del clero, de la sociedad, de las organizaciones católicas han pasado, en interminable romería, por la casa salesiana, a dejar su pésame y a orar, en el templo, donde se velan los restos del Excmo. Señor Jara.

El Domingo 12, en la Gratitude Nacional, se efectuaron las solemnes honras fúnebres, a cargo del Obispo de Talca, Excmo. Señor Manuel Larraín Errázuriz, asistido por sacerdotes salesianos. Presidíalas el Revmo. Sr. Inspector Dn. Gaudencio Manacchino, en nombre de la Congregación Salesiana. Entre los asistentes se encontraban el ya citado Nuncio Apostólico, con el Secretario de la Nunciatura y el Vicario General de la Arquidiócesis, en representación del Excmo. y Revmo. Señor Arzobispo. Una enorme concurrencia llenaba las naves. Todos nuestros estudiantes de teología estaban en el presbiterio.

Terminado el Pontifical, el Excmo. Señor Larraín rezó los responsos ante el túmulo, y una vez terminados, fué sacado el féretro a hombros de personas de la familia del Excmo. Sr. Jara, y miembros de la Congregación Salesiana, organizándose un largo cortejo que se dirigió al cementerio católico.

Antes de ser sepultados los restos, pronunciaron discursos, en nombre de la Congregación Salesiana, el R. P. Luis M. Negri; en nombre del Vicariato de Magallanes y de su clero y fieles, el Rvdo. P. Juan Olave; en nombre de los ex-alumnos de «El Patrocinio de San José» el señor don Gustavo Adolfo Holley, y, en nombre de la ciudad de Punta Arenas, los Sres. don Marcos Chamorro y don Esteban Scarpa.

¡Que Dios ponga la corona de sus elegidos en las sienes del Pastor bueno y celoso de las tierras magallánicas, del eximio y virtuoso Hijo de San Juan Bosco!



El féretro al llegar al cementerio de Santiago.

GACETILLA SALESIANA

UN POCO DE TODAS PARTES

ITALIA - Turín (Casa Madre). — Solemne Tedéum en la Basílica de María Auxiliadora por la elección del nuevo Papa.

El luto que la muerte de S. S. Pío XI arrojó sobre los corazones ha querido la Divina Providencia abreviárnoslo con la inmediata, sorprendente, plebiscitaria exaltación del Emmo. Cardenal Pacelli, Secretario que fué del difunto Pontífice, y Protector de la Sociedad Salesiana.

La Radio esparció rápidamente la noticia por todo el mundo, haciendo saltar de gozo y agradecimiento a todos los fieles cristianos, por la perenne asistencia del Espíritu Santo a la Iglesia, pocas veces demostrada de un modo tan palmario como en esta ocasión.

Apenas conocido el voto decisivo del Sacro Colegio Cardenalicio, el Rector Mayor dispuso que se echaran a vuelo las campanas, y que las tres Comunidades de la Casa Madre, con todos sus alumnos y dependientes, acudieran a la Basílica de María Auxiliadora para elevar a Dios el Himno de acción de gracias. Asistido por los Rvmos. Capitulares, Don Pedro Berruti y Don Jorge Serié, y precedido de numerosísimo clero, al son de los acordes jubilosos del órgano, dirigióse él mismo al altar mayor

a entonar el *Tedéum*, ante el Santísimo expuesto, y dar la Bendición Eucarística.

Terminada ésta, la voz de todos los presentes unióse, en un coro potente, para cantar, con acentos de fe y amor conmovedores, el *Oremus pro Pontífice nostro Pio*, y Don Pedro Ricaldone, no pudiendo contener el gozo de su alma, volviése al público, desde el plano del altar, y trazó, en breves palabras llenas de vibrante y profunda emoción, la figura del nuevo Pontífice que Dios ha regalado a su Iglesia; puso de relieve las muchas demostraciones de benevolencia que la Sociedad Salesiana tiene recibidas del, hasta ayer, Cardenal Pacelli, sobre todo desde que, por muerte del Emmo. Don Pedro Gasparri, la honró aceptando ser su Cardenal Protector, e invitó a todos sus hijos y a los fieles presentes a recordar la devoción inquebrantable de San Juan Bosco a la Cátedra apostólica, y renovar los propósitos de filial, absoluto amor y acatamiento al que es Cabeza visible de Jesucristo en la tierra.

POLONIA — 20.000 Cooperadores y Ex alumnos Salesianos celebran un Congreso en el Santuario Nacional de Czestochowa.

A fin de conmemorar con un acto grandioso, y lleno a la vez de contenido salesiano y patriótico, el Quincuagésimo Aniversario del Tránsito de San Juan Bosco al cielo, 20.000 Cooperadores y Ex alumnos polacos hanse reunido en el célebre Santuario de la Virgen de Czestochowa, Patrona de Polonia, para celebrar un Congreso, realizado y clausurado en medio de solemnísimas fiestas.

La enorme peregrinación había sido organizada por los Sres. Inspectores Salesianos, bajo los auspicios del Emmo. Cardenal Primado, Don Augusto Hlond, habiendo contratado, para trasladarla, 35 trenes especiales, que partieron de Lodz, Oswiecim, Varsovia, Myslowiec, Cracovia, Poznan, Sokolow, y otros puntos, más o menos remotos.



Czestochowa. - Llevando la Reliquia de San Juan Bosco.

Czestochowa, la ciudad de María, recibió en traje de fiesta a sus fervorosos peregrinos congresistas, echando al vuelo sus campanas y haciendo ondear al viento centenares de banderas nacionales y pontificias. En la fachada del Santuario campeaba un gigantesco retrato de San Juan Bosco, cuya Reliquia, procedente del Colegio Salesiano, fué recibida en la estación por una masa de más de 40.000 fieles, llevada procesionalmente por el Excmo. Sr. Obispo Mons. Kubina, entre cantos, músicas y gallardetes, y expuesta luego en el altar mayor del Santuario, ante el famoso y taumaturgo cuadro de la Virgen.

Con este acto quedaba inaugurado el Congreso, que votó por aclamación las siguientes conclusiones: Dar gracias a la excelsa Patrona de Polonia por su materna y continua protección sobre las Obras Salesianas hoy extendidas ya por toda la República; divulgar por todos los ámbitos de la nación el espíritu y método educativos de S. Juan Bosco; proponer a los Cooperadores y Ex alumnos polacos nuevas formas de actividad que aceleren el ritmo de sus obras de apostolado; preservar, mediante los Oratorios, la fe y las



La milagrosa Virgen de Czestochowa.



Czestochowa (Polonia). - Solemne apertura del Congreso de Cooperadores Salesianos.

costumbres de la juventudes obreras; intensificar la divulgación y eficacia de la prensa católica.

SIRIA - Damasco. — En honor de la Beata Mazarello.

Las Hijas de María Auxiliadora que, desde hace algunos años, dirigen en Damasco muchas e importantes obras de apostolado, en favor de las juventudes femeninas árabes y europeas de las varias colonias nacionales, allí existentes, han organizado un brillante homenaje a la Beata Mazzarello, la santa Cofundadora de su Instituto.

Iniciáronse los cultos el día primero de diciembre, en la iglesia parroquial de Damasco, que vióse concurridísima, con un triduo de cultos y predicaciones trilingües, árabe, italiano y francés.

La función principal del domingo, día 4, resultó muy solemne, presidiéndola el Excmo



El cuadro de la Beata Mazzarello expuesto en la iglesia parroquial de Damasco.

y Rvmo. Delegado Apostólico, Mons. Leprette, al que hicieron corona los cinco Obispos, Sirio, Griego, Maronita, Caldaico y Armenio.

Las beneméritas Hijas de María Auxiliadora tuvieron un gran éxito, recogieron consoladores frutos espirituales y fueron muy felicitadas.

FRANCIA - Grenoble. — Las Hijas de María Auxiliadora y las buenas amas de casa.

El apostolado de las Hijas de María Auxiliadora no conoce límites. En Grenoble dirigen un Instituto, cuya especialidad es formar buenas amas de casa, especialmente obreras, y la circunstancia de haber celebrado ahora dicho Instituto sus Bodas de Plata, nos invita a hacer una mención honorífica de tan simpática y utilísima obra social.

Sabido es que la estabilidad de los hogares depende, tanto de las virtudes morales de los cónyuges como del buen orden, habilidad y economía del ama de casa, que en las familias proletarias es siempre la esposa. Nadie negará, en efecto, que sean cosas indiferentes, para el bienestar doméstico, el que la escoba y el sacudidor entren regularmente en danza, que el puchero sea sabroso, bien condimentado y puntualmente servido, y que la casa se llene de risas y flores y tintas armónicas.

Todo esto, hasta hace poco, la mujer lo aprendía en la amable paz hogareña, pero la vida moderna la obliga a salir prematuramente de casa, y las Hijas de María Auxiliadora dedícanse, en muchos de sus Institutos, a remediar, entre otros, este inconveniente. La casa de Grenoble tiene en su haber 25 años de apostolado, o sea, cientos, y tal vez miles de madres cristianas que, en una proporción muy considerable, le deben la alegría de sus hogares.

Las autoridades locales, y en primer lugar el Excmo. Sr. Obispo Mons. Caillot, que saben el bien que reporta a su ciudad esta obra social tan simpática, presidieron las fiestas conmemorativas, que resultaron muy solemnes. Las buenas Religiosas de Don Bosco tuvieron la dicha de saludar a centenares de ex alumnas de su Instituto, tanto de la clase obrera como de la pequeña burguesía, que hoy son reinas idolatradas de un hogar cristiano y han querido llevar a sus maestras el homenaje de su gratitud.

NOTICIAS DE ESPAÑA Y AMERICA



Salesianos reintegrados a nuestra Casa de Sarriá que han vivido (menos los dos que visten sotana) bajo el dominio rojo todo el tiempo que ha durado la guerra.

ESPAÑA - Barcelona. — Después de la liberación.

Carta del Sr. Director de nuestras Escuelas de Sarriá.

Barcelona, 10 marzo 1939-III A. T.

Rvmo. Sr. D. Pedro Ricaldone

Amadísimo Padre:

Hoy quiero dedicarle un buen rato, pues seguramente estarán ardiendo en deseos de saber lo que nos ha pasado.

Empiezo por un ¡*Gracias a Dios!* tan hondo y especial como especiales son las circunstancias en que lo pronunciamos. ¡Por fin somos *Libres, libres*, amadísimo Padre!

Libres de los marxistas que, por espacio de dos años y medio, nos han perseguido con humillaciones y vejámenes, con cárcel y su-

frimientos, y con la amenaza continua de la muerte! ¡Qué bueno ha sido Dios con los que no hemos sido dignos de seguir el calvario y martirio de otros Hermanos nuestros, que honran a nuestra Congregación y también a nuestra Patria!

Libres de casi toda la porquería que nos han dejado los rojos en nuestra Casa de Sarriá, a parte las ruínas de las que no se libra uno tan pronto.

No puede V. hacerse cargo de cómo encontré esta querida Casa, al posesionarme de ella, a raíz de haber volado parte de nuestros talleres, cuando comenzaban a entrar las tropas salvadoras. Desde el 26 de febrero hasta hoy, nuestro trabajo no ha sido más que de limpieza. ¡Ahora empezamos a respirar!

Libres de las casas particulares en que vivíamos que, aún cuando en ellas éramos tratados con grandísima caridad y buena voluntad, no eran nuestras Casas.



Aspecto desolador de nuestras Escuelas de Sarriá al ser abandonadas por los rojos.

Ahora espero mucho; tenemos, no sólo semilla sembrada con sacrificios que generosamente ofrecen todos los buenos salesianos, sino semilla regada con sangre de nuestros héroes salesianos que han muerto por Cristo.

Yo entré en Sarriá niño de 11 años, y nadie podrá imaginar jamás mi amargura al verme echado de ella a los 57, después de cuarenta y más años de continuo trabajo en favor de los hijos del obrero, echado entre pistolas, cacheado y amenazado de muerte si no desaparecía en seguida!

Claro que la fe, y nuestros amores salesianos han suplido, y de sobras, ese desengaño. ¡Arrojados de Casa, y a la calle, por los peores sujetos que tenía la ciudad, por holgazanes, por seres inservibles, por enemigos de la cultura y del obrero!... Pero, Basta!

Vd. comprenderá, amado Padre, nuestra alegría, al posesionarnos de nuevo de esta Casa, habitada durante la dominación roja por enemigos encarnizados nuestros. Lo que más me consuela es haber podido recibir y recoger a todos los demás Hermanos dispersos en esta ciudad y alrededores, cada cual con una terrible historia de penas y sufrimientos sin cuento.

Eramos 12, y en el preciso momento de estar reunidos en Conferencia, en la Capilla de Don Bosco, tuvimos la alegría de recibir al Sr. Inspector, Don Julián Massana.

Ahora, somos 25 y hacemos ya vida regular y de trabajo. Se están recuperando muchas cosas que nos habían quitado del Colegio. El material de la imprenta está ya resca-

tado y empieza a trabajar. La carpintería (toda en ruínas) la hemos montado provisionalmente en otro local para ir haciendo puertas, ventanas, y los arreglos imprescindibles para poder habitar la Casa y recibir de nuevo a los niños. Las máquinas que teníamos en la carpintería sabemos donde se hallan y la mayor parte se recuperarán. Así también todo lo que desapareció de la sastrería. La mecánica costará más, pero ya empiezan a devolver algo. Es un trabajo fuerte, pero lo hacemos con mucho gusto.

El día 9 de Marzo, hicimos un acto oficial de reintegrarse los hermanos a la Comunidad. Buena ocasión para invitar a Cooperadores, Antiguos Alumnos y Amigos de la Obra. Efectivamente, casi se llenó la Iglesia, y el acto resultó comovedor en extremo.

Y aquí nos tiene V. dispuestos a todo, y sobre todo a ser buenos salesianos.

DETALLES

Estamos haciendo vida regular y en el Colegio hay los siguientes hermanos: El que suscribe, *Jordana, Lázaro, Federico Abadía, Mestre, Anastasio Martín, Revilla, Martínez, Mir, Agripino, Pérez José, Ayerra, Guijo, Verdguer, Marcos, Serra, Casals, Agut, Ariza, Jerónimo Hernández, Mateo, Cuevas.*

Ahora se hallan también con nosotros el Sr. Inspector y Don Ramón Cambó.

LA CASA: La que llamamos de *Don Bosco*, se halla intacta, pero quedó horrorosamente sucia

y deteriorada; es lo primero que hemos habitado, y ahora la están desinfectando y encalando.

El **TEATRO**: Sin escenario, pero no costará mucho volverlo a poner en condiciones.

La **ANTIGUA CASA**: intacta, sin que hayan sufrido gran cosa los patios, pórticos, clases y dormitorios. Se va limpiando, y después se desinfectará todo.

LOCUTORIO, PORTERIA e IMPRENTA: intactos.

IGLESIA: El edificio intacto. Los altares, púlpitos, confesionarios, *Via Crucis* y bancos, todo fué quemado en el patio por la horda. La Iglesia ya funciona, desde el día siguiente de la ocupación. Empecé con el acto de la reconciliación, según el ritual, y estaba rebosante de fieles. Desde entonces, todos los actos que en ella se celebran se ven muy concurridos, llenándose a menudo completamente. Pudimos hacer la fiesta de San Francisco de Sales y la de nuestro Santo Padre Don Bosco. Vamos también recuperando los ornamentos sagrados, casullas, etc. aunque en poco número.

El **EDIFICIO DE LOS ESTUDIANTES**: Todo intacto; la planta baja, incluso los pórticos, habían sido convertidos en fábrica de material de guerra.

COMEDORES y COCINA: tanto el de los niños como el de los Superiores, intactos.

ENFERMERIA: también intacta.

El gran pabellón en que estaban instaladas la carpintería, sastrería, escultura, doradores, dibujo, etc. *¡todo volado con dinamita!* Este edificio, juntamente con unos enormes talleres que ellos habían edificado en la huerta, era lo que constituía la gran fábrica de guerra, fusiles máuser y municiones de cañón. Todo es, ahora, un montón de ruínas.

Ni que decir tiene que de nuestras existencias de trabajos de imprenta, librería obras impresas, música, etc. no queda nada. Se lo llevaron todo. De modo que hay que empezar



Varios aspectos de la obra vandálica de los rojos en nuestras Escuelas de Sarriá.

de nuevo, como al principio. Lo mismo ha sucedido con todo lo del arte religioso: esculturas, moldes, etc., todo lo destrozaron aquellos bárbaros. El *órgano* de la Iglesia, armoniums, pianos, ni uno. Quemados o hechos astillas. ¡Qué pena! ¡Qué vandalismo!

No se pueden calcular todavía las pérdidas. Además que, como nadie esperaba salvar nada, ni la propia piel... aún no nos damos cuenta de la magnitud del expolio, y hasta parece que nos han dejado mucho!

¡Amadísimo Padre! Lo que más intacto ha quedado en nosotros es la voluntad y el ánimo. Y en nombre de Dios se hará todo lo que humanamente sea posible para reanudar la vida ordinaria de estas Escuelas.

Hay dificultades casi insuperables que vencer; lo que más nos cuesta es el aprovisionamiento. Me veo negro para poder dar de comer a los 25 que estamos en casa, pero no obstante admitiría con gusto, ahora mismo, a 50 huérfanos de guerra y para obtenerlos estoy al habla con las autoridades. De nuevo nos llueven las peticiones para admisión de niños y espero tener algunos, en abril, de acuerdo en todo con el Sr. Inspector. Los hermanos contentos, piadosos y trabajadores.

Todos saludan a Vd. y a los demás Superiores del Capítulo. Aunque sea robarle un poco de tiempo, le iré escribiendo y poniéndole al tanto de lo que hacemos y de lo que queremos hacer.

Una vez más, gracias por todo.

Su afmo hijo

GUILLERMO VIÑAS.

ESPAÑA - Jerez. — Bendición y colocación de la primera piedra del Oratorio Festivo "Domingo Savio".

Como era de esperar, dado el admirable espíritu organizador del entusiasta cooperador salesiano Padre Torres Silva, las ceremonias celebradas, en la tarde del 6 de febrero, en una de las más populosas barriadas de Jerez, revistieron caracteres de verdadero acontecimiento local.

Inmenso gentío se congregó desde mucho antes de la hora indicada en el lugar de la fiesta, que presentaba animadísimo aspecto, hallándose engalanado con berlingas y gallardetes el amplio solar que existe ante el edificio que ocupa el Asilo de las Hermanitas de los Pobres.

Próximo al lugar del emplazamiento, habíase improvisado artístico altar en el que presidía un retrato de San Juan Bosco, viéndose, a derecha e izquierda, una ampliación fotográfica

de S. S. el Papa Pío XI, y otra del Generalísimo Franco.

En plano inferior, habían sido colocadas, a ambos lados de un hermoso crucifijo, las imágenes de María Auxiliadora y de San José.

Concurren al acto el comandante militar de la plaza, señor marqués de Casa-Arizona; el Alcalde don Juan J. del Junco y Reyes, acompañado de los tenientes de alcalde señores Rodríguez Pascual, Fereán, Marcano y Alvarez Estévez; el secretario accidental del Excmo. Ayuntamiento señor Marín Ruiz y mayordomo señor Mariscal; los Presbíteros señores Pérez Durán, Becerra y Carro; Religiosos Carmelitas, Hermanos de las Escuelas Cristianas de San José y una representación de la Asociación de Padres de Familia de dicho centro de enseñanza; una comisión, muy nutrida, de la Pontificia Archicofradía del Santísimo Cristo de la Expiración; el director del Banco Popular de los Previsores del Porvenir, don Luis Romero Pozo; el señor vizconde de Ysasi-Dávila, representantes de la prensa, y muchísimas otras personas.

Entre otras varias distinguidas damas, asisten la marquesa de Casa Arizón; señoras de Massé (don Bartolomé), de Arizón (don Juan), de Pemartín (don Julián), señora viuda de Freixas; señoritas de Ysasi Dávila y de Rodríguez Romero.

Ocupan lugar destacado los señores de Díez y Pérez de Muñoz (don Pablo), padrinos de la ceremonia y la respetable señora madre del virtuoso sacerdote don Juan Torres Silva.

COMIENZA EL ACTO. — UNAS PALABRAS DEL PADRE TORRES SILVA. — El referido sacerdote comienza su discurso con el estilo llano y sencillo que le caracteriza.

Explica brevemente el objeto de esta institución, haciendo notar que, aunque los domingos tendrá el futuro Oratorio Festivo sus puertas abiertas todo el día para todos los niños, sin embargo, la labor preferente irá dirigida a los más indigentes y desamparados de estos barrios extremos.

Concluye el P. Torres Silva su peroración dando las gracias a las dignas autoridades que honraban el acto con su presencia; a cuantos habían acudido a esta ceremonia, y sobre todo a la Bondad Divina.

LECTURA Y FIRMA DEL ACTA. — A continuación, da lectura al acta, notabilísimo trabajo caligráfico del gran artista Manolo Hortas.

DISCURSO DEL SEÑOR ALCALDE. — Firmada el acta, hizo uso de la palabra el alcalde señor del Junco.

Hay empresas — dice — que, aunque aparezcan revestidas de la mayor modestia, tienen una trascendencia insospechada.

Dice que Jerez ve con agradecimiento esta obra, porque se trata de una obra educativa, en la que resplandece, con atrayentes matices, el espíritu evangélico de San Juan Bosco.

Expresa su gratitud al P. Torres Silva y a sus cooperadores, y les exhorta a proseguir la admirable labor emprendida.

Concluyó con un ¡Arriba España! y un ¡Viva Franco!

HABLA EL MARQUES DE CASA ARIZON. — El comandante militar de la plaza pronunció, a continuación, un breve discurso que fué escuchado, como todos los suyos, con el mayor interés.

Glosa la vida de San Juan Bosco, a quien llama el Santo del gran corazón y, tras de enaltecer con períodos felices e inspirados, la gran obra salesiana, concluye dando un ¡Viva España!



Montilla. - Los cinco primeros sacerdotes salidos de esta Casa de formación.

El sacerdote Salesiano R. P. don Ildefonso Gómez habla por último, para, en nombre de su Congregación, agradecer a las autoridades sus frases de elogio y expresar su complacencia por el acto que se celebra.

BENDICION Y COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA. — Después, este mismo sacerdote, revestido de capa pluvial y asistido de los presbíteros señores Pérez Durán y Becerra, procede a la bendición de la piedra que pendía del trípode, sosteniendo los lazos con



San José del Valle (España). - Novicios de la Inspectoría Bética. (Curso 1938-1939).

los colores nacionales que sujetan a aquélla, don Pablo Díez y Pérez de Muñoz y su distinguida esposa doña Gertrudis de Ysasi.

Al momento de iniciar la piedra el descenso, suenan los majestuosos acordes del Himno Nacional que la concurrencia escucha brazo en alto.

Dentro de la piedra quedó depositada una pequeña arca, conteniendo, a más del acta, ejemplares de *Ayer*, *¡Alerta!*, *Jerez Católico* y del primer número de la hojita del *Oratorio Festivo*, y algunas monedas y estampas con las efigies del Caudillo y de San Bosco.

ESPAÑA - Montilla. — La sangre de mártires es siempre fecunda.

Esta Casa de formación de la Inspectoría Bética Salesiana continúa su marcha normal y animosa, sin que los ecos de la guerra perturben en los más mínimo la quietud de su ambiente de estudio y piedad.

Cuarenta nuevos aspirantes, dóciles a la llamada del Señor, han venido a ocupar los vacíos causados en nuestras filas por la barbarie roja. Son flores que ha escogido María Auxiliadora, de los vergeles salesianos unas, y de sencillos pueblos otras, y todas con unos

pétalos frescos y brillantes que hacen pensar en el hermoso fruto que ya se empieza a fecundar en su cáliz. Con ellos asciende a un centenar largo el número total de aspirantes reunidos este año para los cuatro primeros cursos de latín.

En cambio, han partido, para el Noviciado de S. José del Valle, 14 jóvenes animosos que, unidos a otros 6 procedentes del Aspirantado de Astudillo y a un Bachiller de Salamanca, forman el núcleo actual de Novicios, esperanzas halagüeñas de tantos y tantos campos salesianos que están reclamando a voces operarios para la mies.

Otro fruto exquisito de esta Casa ha sido la ordenación sacerdotal de 5 jóvenes salesianos procedentes de este Colegio. Son las primicias. Tronchados sus estudios por la terrible guerra, después de haber sufrido dos de ellos el martirio y un sin fin de penalidades en Ronda y en Morón, como recordarán los lectores del *Boletín Salesiano* en el artículo «La tragedia de un salesiano contada por él mismo» y cuyo protagonista es uno de los Misacantanos representados en la foto que adjuntamos, ven ahora dichosamente colmada la gran aspiración de sus almas.

Les felicitamos efusivamente y pedimos a Dios aumente de día en día el número de los que llegan a la meta.



Argentina. San Isidro. - Celebrando el "Día del Ex alumno".

ARGENTINA - San Isidro. — El día del Ex alumno.

Revistieron singular brillo los actos realizados, en el Centro San Isidro, por los ex alumnos de Don Bosco.

El novel sacerdote Salesiano R. P. Emilio Hernando cantó su Primera Misa, actuando como Padrinos el Sr. Joaquín Alegre y la Sra. Mercedes H. de Alegre.

Ocupó la cátedra sagrada el R. P. Carlos Cremaschi S. S. quien pronunció breves pero elocuentes palabras que llegaron a todos los corazones. La escolanía Santa Cecilia tuvo a su cargo la ejecución de la parte musical.

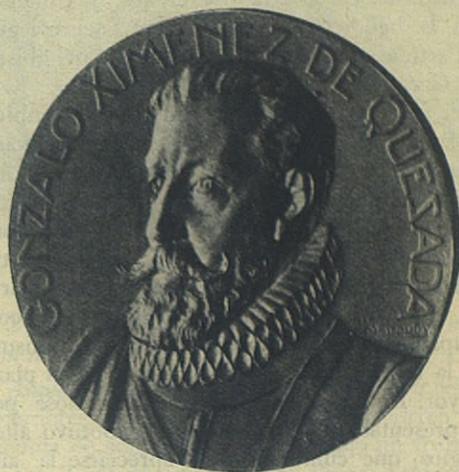
La cena de camaradería congregó en los amplios patios del Colegio Salesiano a una numerosa y selecta concurrencia.

A los postres, tomaron la palabra el escribano D. Juan R. Bisbal ex Presidente del Centro, el Sr. Juan L. Marinsalta, el Presidente del mismo Dr. Natalio T. Garrone, el joven José Seoane y el redactor jefe de *El Pueblo* D. Roberto Meisegeier quienes, y especialmente este último, fueron muy aplaudidos y felicitados.

Después de las palabras pronunciadas por el joven Francisco Wynen, en representación del Batallón XIII de Exploradores, el Asesor General de la Asociación de los ex alumnos de Don Bosco, R. P. José González del Pino S. S.

dirigió entusiastas palabras a todos los presentes.

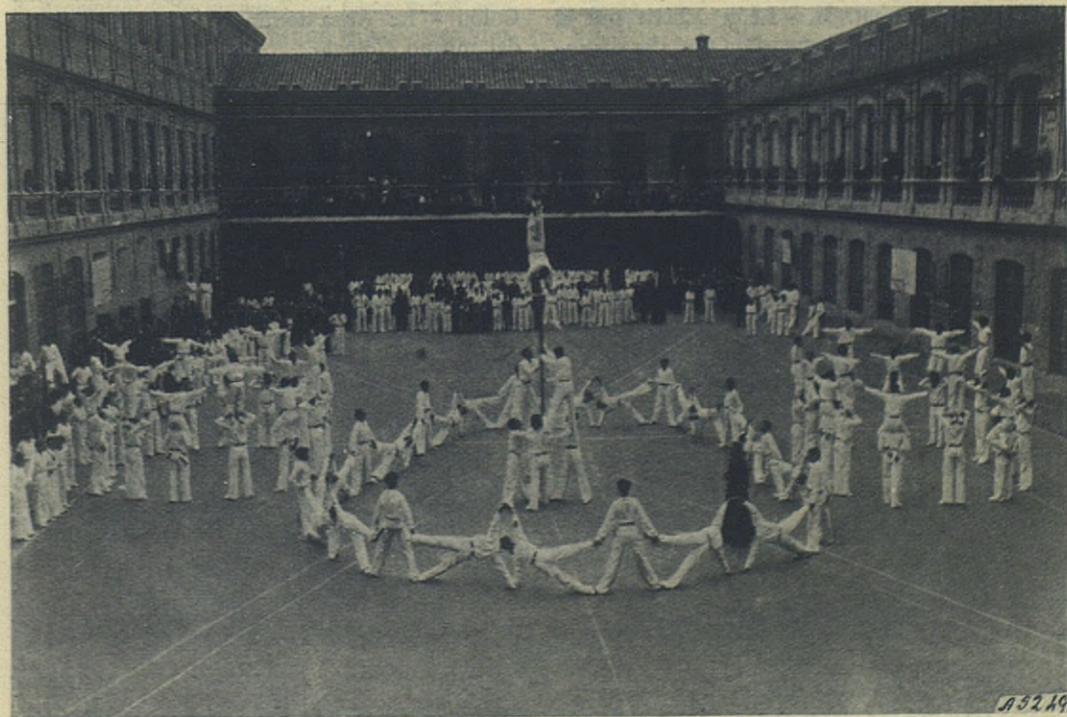
Clausuró el acto el Rmo. P. Inspector D. José Reyneri con oportunísimas frases que fueron saludadas con una salva de nutridos aplausos.



Bogotá. - La medalla concedida al Colegio León XIII.

COLOMBIA - Bogotá. El colegio salesiano de León XIII premiado con Medalla de Oro.

Este antiguo y acreditado colegio tomó una parte muy destacada en la celebración del cuarto



Bogotá. - El Colegio León XIII - La revista gimnástica.

centenario de la fundación de Bogotá. Con ocasión de dichos festejos, el 31 de julio, efectuóse en el patio principal una interesante revista gimnástica dedicada al señor alcalde de la ciudad, don Gustavo Santos. Asistieron al acto altos dignatarios eclesiásticos y civiles, y comenzó con la bendición de la bandera del colegio, impartida por el excelentísimo señor obispo de Garzón.

El primero de agosto, y con ocasión también de las fiestas centenarias, se efectuó una lucida velada literaria, en la cual tomaron parte distinguidos poetas y oradores de la capital, como el señor Jorge Bayona Posada y el presbítero doctor Alvaro Sánchez. El 3, celebróse otra velada dramática. El 4 de agosto, tomó parte en el espléndido desfile de colegios católicos, ocupando uno de los primeros sitios. Lo mismo en la misa campal del 6 de agosto en la plaza mayor. En todos estos actos distinguióse por su presentación y su disciplina, y obtuvo altos elogios, que culminaron al apreciarse la alta calidad de los trabajos presentados en la exposición didáctica organizada por dichos colegios.

Finalmente, el 4 de agosto, en el teatro Colón, el señor alcalde de la ciudad, junto con las condecoraciones de honor del centenario otorgadas al señor presidente de la república y a otras personalidades eminentes, condecoró a este colegio, y en él a la Congregación Salesiana, por los grandes servicios prestados a la educación nacional. El «León XIII» fué el único colegio que obtuvo una tan alta distin-

ción, consistente en una medalla de oro macizo, que lleva grabados el escudo de la ciudad y la efigie de Quesada.

URUGUAY - Montevideo. — Congreso Eucarístico Inspectorial.

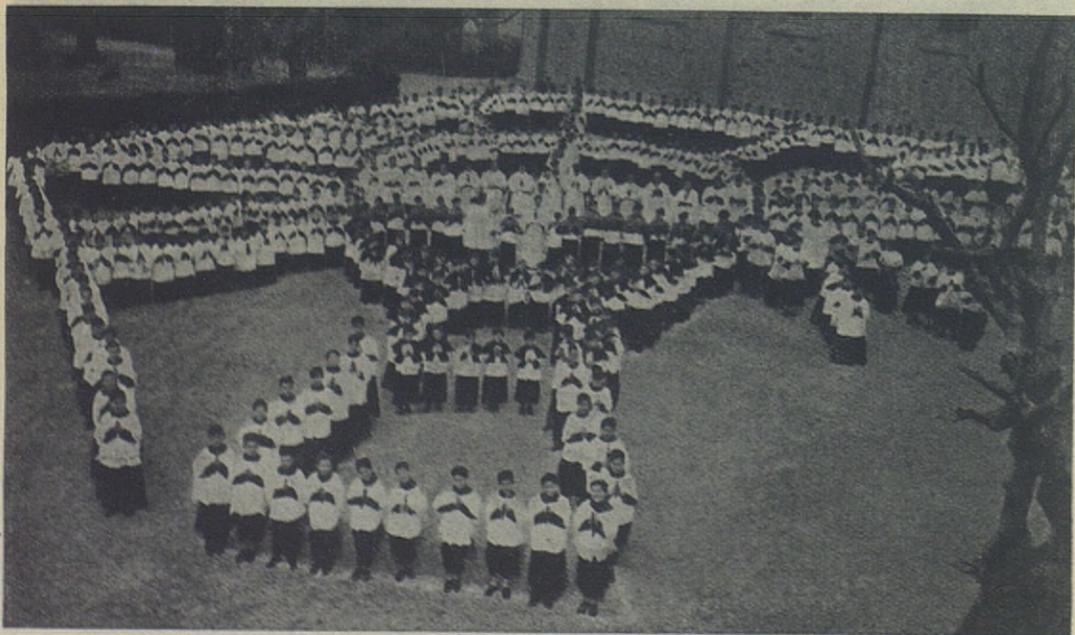
Sólo Dios sabe el bien que hicieron en toda la Inspectoría estos cuatro días de setiembre, dedicados a las tareas del Congreso; días de intimidad de sagrario, de fervor eucarístico, de resoluciones utilísimas, de bendiciones sin cuento.

Admirablemente organizado, e intercaladas las discusiones con audiciones musicales, piezas literarias de ocasión y exquisitos cuadros dramáticos, fué, a juicio de todos, una realización modelo.

Como no hubo casa que no interviniera con numerosas aportaciones, el Programa resultó muy extenso, y por fuerza hemos de prescindir de muchos números para contraer nuestra reseña a los más importantes.

PRIMERA JORNADA. — *En los Talleres Don Bosco.*

Asamblea de la mañana. — Tema de estudio: «La Eucaristía como Sacrificio». Discursos: El sacrificio de la Santa Misa, por M. Aris, de Talleres Don Bosco de Montevideo - La Misa diaria, por E. Corso, del Colegio Pío de Villa Colón - La Misa dominical, por R. Berruti, del mismo Colegio.



Montevideo. - La fiesta del Clero infantil en uno de los parques del Noviciado del Manga.



Montevideo. - Congreso Eucarístico - El Día de Villa Colón.

El Rvdo. P. Inspector clausuró las Sesiones invitando a los asambleístas a ser apóstoles.

Asamblea de la tarde. — Discurso: Participación activa en la Santa Misa, por C. Maccio del Colegio San Isidro de Las Piedras.

El adiós de San Luis al mundo - Cuadro dramático por los Aspirantes del Manga.

El P. Inspector exaltó la acción sublime de los que ayudan Misa y terminó: « Hay que augurarse que todos los párrocos puedan decir: Los que mejor ayudan misa son los ex alumnos salesianos ».

SEGUNDA JORNADA. — *En la catedral.*

Asamblea de la mañana. — 1,500 niños acudieron a la catedral de Montevideo, en pública manifestación de amor eucarístico y allí, antes de la Comunión, caldeáronse sus almas con la fogosa palabra del P. Porto. El Canónigo Sr. Sosa Ponce hubo de exclamar: « Ha sido un triunfo ».

Asamblea de la tarde. — En el Colegio del Sgdo. Corazón de Jesús.

Tema de estudio: « La Eucaristía como Sacramento ». Discursos: La comunión frecuente y cotidiana, por N. Sorensen, del Colegio de San Juan Bautista de Sayago - La Comunión y la Pureza, por W. Marroni, de la Escuela Agrícola Jackson.

En esta Asamblea se discutió largamente si debe frecuentarse o no el Cine y se resolvió la cuestión en sentido negativo.

El Rvdo. P. Inspector hizo un cálido elogio de la pureza en los jóvenes: « Si tenéis sed de Eucaristía — dijo — seréis siempre lirios ».

TERCERA JORNADA. — *En la Casa de Formación del Manga.*

Asamblea de la mañana. — 489 pequeños sacerdotes, de sotanitas volantes recorren la avenida de sombreadas palmas bajo un triunfo de sol. Todo un enjambre de almas fervorosas fué a renovar su alianza eterna con el Amor de los amores.

Asamblea de la tarde. — Cantos magistralmente interpretados por la Polifónica de la Casa de Formación.

Tema de estudio: « La Eucaristía y el Sacerdocio Católico ». Discursos: El pequeño clero y el culto eucarístico, por F. Bruno, de la Casa de Formación. - La Eucaristía y la vocación sacerdotal, por J. Hernández, de la misma casa.

« Ayudad a Jesús a salvar almas — dijo, resumiendo, el Sr. Inspector. — Sed todos aspirantes al sacerdocio y al apostolado ».

CUARTA Y ÚLTIMA JORNADA. — Peregrinación al santuario nacional de María Auxiliadora.

Misa campal en el patio del Colegio Pío de Villa Colón, bajo la maternal mirada de la Virgen Blanca.

Academia de clausura. — En el salón teatro, atestado de niños.

Fué una academia grandiosa, intensa de emociones. Después magníficos cantos, declamaciones y discursos, y de la solemne lectura del *Veredicto del Jurado*, que fué acogida con estrepitosos aplausos, se clausuraron las Jornadas con una procesión infantil en extremo lucida y fervorosa.

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.
Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro "Boletín".

Don Bosco allende los mares.

Lo que cuentan nuestros Misioneros.

BRASIL (Río Negro).

Volando sobre el Amazonas.

Veneradísimo Sr. Don Pedro Ricaldone:

Nuestros amados cooperadores, que con tanto cariño e interés siguen los largos viajes del misionero, a través de las selvas, a lo largo de los ríos y de las tumultuosas cascadas, leerán también con gusto algo sobre viajes aéreos, a los que tenemos que apelar algunas veces, cuando las enormes distancias que hay que salvar aconsejan, y casi imponen, el aeroplano.

Conocidas son las sensaciones del que vuela por primera vez, de temor, al principio, pero luego, después de algunos minutos, de sosiego y seguridad; de ello no puede formarse cabal idea el que nunca ha viajado por los aires.

Tenía que salir con urgencia para las regiones del Amazonas, y el Gobierno, con amabilidad exquisita, que no sé como agradecer, dióme para el viaje especiales facilidades.

Celebrada la santa misa, muy temprano, a las 5,30 de la mañana, subí a bordo de uno de los grandes hidroplanos Clipper, de 4 motores, que, a las 9 de la noche, debía llegar a Belém de Pará. 15 horas de vuelo, interrumpido apenas por breves intervalos, viajando, ora sobre las nubes, a dos y tres mil metros, ora bajando a ciento, y aún menos, hasta rozar casi la superficie del Océano, de los ríos, de las grandes o pequeñas poblaciones del litoral y del interior, en un recorrido fatigoso de más de 4000 kilómetros, a través de catorce Estados del Brasil.

Si hubiese tenido que embarcarme, habría tardado en hacer el viaje de 12 a 14 días, y, gracias a las veloces alas del hidro, pude, aquella misma noche, hallarme en medio de mis hermanos de Belém y admirar la obra que con tanto celo desarrollan en aquel Colegio, donde los PP. Carmelitas, en 1787, habían establecido la sede de las antiguas misiones del Amazonas, más tarde abandonadas.

Aquel Colegio está sufriendo ahora una grande y radical reforma. Modernizados los vetustos salones y grandes dormitorios, queda también embellecida la iglesia, que es una de las más hermosas del Brasil, una verdadera joya de

arte, pintada y decorada con refinado gusto por nuestro hermano, el Padre Cerri.

A la mañana siguiente, había que proseguir el viaje, y ya nos esperaba, en el aeropuerto, el pequeño bimotor que hace el servicio Pará-Manaos, casi siempre con escasos pasajeros y en cuyo recorrido emplea ocho horas. Durante este trayecto, se ve pasar, como en visión cinematográfica, toda la majestuosa llanura amazónica, por la que desciende, desde el Orinoco al Atlántico, la masa fluvial de agua más grande que hay en el mundo, y que hace justamente que al Amazonas se le llame aquí Río-Mar.

Visto desde las nubes, da la sensación de un mundo antidiluviano; la continua sucesión de panoramas dilatadísimos, hechos de grandezas nunca vistas, llega a confundir las ideas, y el ánimo se deprime ante el desorden caótico de aquellas soledades.

Es un espectáculo solemne, imponente, el que ofrece a los ojos el gigantesco y fascinador laberinto líquido. Son cientos y cientos de brazos que se ramifican en cien direcciones diversas, a través de la selva empenachada de palmeras, describiendo infinitas curvas y caprichosos reovecos, que van a perderse en el horizonte...

Mientras volamos, a poca altura, vemos pasar los famosos *paraná-mirins* de Breves, donde los barcos y las *gayolas* soslayan los mortales peligros de la corriente impetuosa, pegándose materialmente a los bordes de la floresta, y vemos desfilar las miserables chozas palafíticas, medio escondidas en la maleza de aquellas solitarias riberas.

Elevándonos luego a 2000 metros, por encima de las nubes, pudimos ver, a través de los girones en ellas producidos por el viento, una interminable llanura verde, densa y compacta, cortada en todas direcciones por las cintas zigzagueantes de mil cursos de agua. En un cierto punto, vimos, a flor de las ondas del río, centenares de troncos de árboles que, arrebatados a la floresta y amontonados por la corriente, formaban un solo haz gigantesco. No obstante su corpulencia, desde arriba semejaban palos delgadísimos. El piloto, bromeando, nos hizo pasar un lillite en el que había escrito: « si quieren que vayamos a comer allá abajo, no nos faltarán mondadientes ».

Atravesado aquel denso mar de nubes, nos

sumergimos en un azul espléndido de sol; el hidro empezó a descender y el panorama se modificó como por encanto.

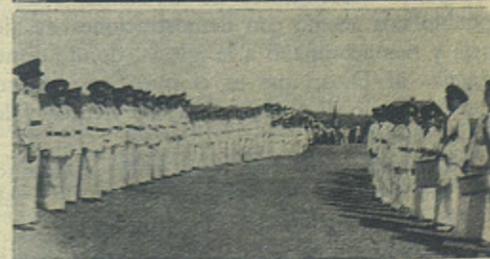
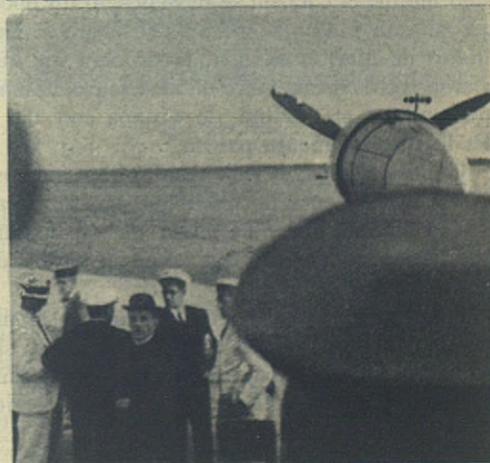
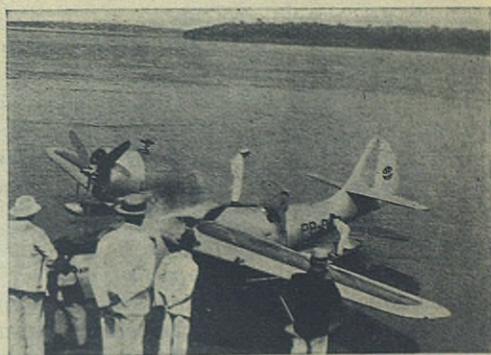
La floresta, que desde arriba parecía una inmensa llanura cubierta de pastos recién cortados, revelóse en toda su selvática grandiosidad primitiva, y con sus aguas tranquilas, en las que el sol arrancaba reflejos de acero bruñido, ofrecía a nuestra mirada atónita un nuevo espectáculo colosal, impresionante, hasta por esa nota característica de tristeza que se cierne sobre sus terribles y misteriosos silencios. Durante media hora, volamos a ras de tierra, a una velocidad de 150 millas, dejando boquiabiertos a los pobres habitantes de las chozas primitivas, que acudían a vernos pasar, en sus frágiles piraguas, mientras sobre las dilatadas extensiones fluviales la sombra del aeroplano se dibujaba como una mariposa gigante.

Era el contraste estridente de dos culturas, de dos épocas humanas: abajo, la época de las grandes aguas, anterior tal vez a la edad de la piedra; arriba, la época del duraluminio, del motor y de la radio.

Esta región es seguramente una de las más salvajes de este gran Río-Mar, porque todo lo que se abarca con la mirada es inestable y provisional, desde el lecho del río hasta la habitación del hombre que vive, o mejor muere, en el más escuálido abandono material y espiritual. Es cierto pues, como aquí dicen, que existe el «infierno verde del Amazonas». Esta región es un caos, un remolino infernal capaz de hacer vibrar el genio de Dante y el buril de Doré.

Mas, luego el panorama fué mejorando y empezáronse a notar, aquí y allá, indicios de civilización; los terrenos eran más altos y secos y surgieron los primeros montes, rompiendo la triste monotonía de aquella despiadada llanura. Volamos sobre pequeñas ciudades, modernas algunas, antiquísimas otras, y sobre adhueles llenas de poesía, y aquellas visiones refrescaban un poco nuestro espíritu. Para que pudiéramos observarlas mejor, el piloto pasaba casi rozando las altas copas de los árboles gigantes, los *sapucayas*, que algunos suben, a más de setenta metros, y cuyas sabrosas almendras descascarillan con infinita gracia los monos *macacos* y *saguis*. Sobre las blancas arenas desiertas destacábanse las manchas grises de centenares de cocodrilos tendidos al sol, y, aquí y allá, manadas de ganado esquelético, y por doquiera bandadas de pájaros; de garzas, de *ararás*, de papagayos que con sus colores rojo, amarillo y ceniza salpicaban la inmensa alfombra verde del paisaje.

Subió luego el aeroplano a una cota altísima y un aire helado y enrarecido cortaba casi la respiración. Eran nuevas e inmensas florestas las que estábamos atravesando y que, para abreviar camino, cortábamos en línea recta; dadas las insidias de aquellos lugares, cuanto más alto se vuela menos peligro se corre. Cuando el piloto se aleja del río tiene que ganar en altura lo necesario para, en caso de *panne* de los motores, dejarse caer, en vuelo planeado, sobre las aguas más próximas; de lo contrario, no podría hacerlo, porque la duración de la fuerza de inercia que tiene el motor sirve para un recorrido, en caso de aterrizaje, que equivale a ocho veces la altura alcanzada. Así, por ejemplo, volando a 3000 metros, habríamos tenido asegurados, en caso de avería,



Instantáneas del viaje de Mons. Massa.

24 kilómetros de vuelo, que eran los que nos separaban del curso del río. El hidro no se aleja nunca más de lo que permiten y comprueban, en todo momento, los instrumentos de precisión, de los que pende la vida de los viajeros.

Estos detalles técnicos nos tranquilizaban bastante, mientras seguíamos volando sobre la selva inacabable, en la que se sucedían y atropellaban las más variadas tonalidades verdes, manchadas, de trecho en trecho, por el amarillo y violeta de gigantescos árboles en flor: no había nada, sin embargo, que denunciase la vida, debajo de aquellas pavorosas frondas que cubren con su misterio la selva virgen.

Pasadas las ciudades de Santarém, Obidos y Parintins, descendimos finalmente en Manaos, capital de la región amazónica, espléndida de jardines, de casas y de sol.

Allí, repitiéronse los saludos cordiales de los hermanos y amigos, con los cuales hicimos una visita rapidísima a nuestros tres grandes Colegios, porque, sin pérdida de tiempo, había que emprender la última etapa de nuestro viaje, sobre el río Madeira, hasta Porto Velho. El largo itinerario fluvial de siete días, en la estación de las grandes lluvias, se redujo, en avión, a un paseo de cuatro horas.

Cuando vimos el hidro en que íbamos a terminar nuestra odisea aérea, pequeño y de un solo motor, el corazón se nos encogió un poco. ¿Y si este motor se pára? pensábamos. Los indios de nuestra Misión, la primera vez que vieron otro igual, sobre el Río Negro, lo bautizaron con el nombre de «canoa con alas». Es lo que realmente parece.

Gracias a Dios, el viaje resultó bien, no obstante una violenta borrasca que nos sorprendió, a última hora, haciendo dar al aparato bandazos espantosos, que ponían carne de gallina al más valiente.

Llegamos, por fin, a Porto Velho, en medio de una lluvia deshecha, que permitía ver, sin embargo, desde arriba, nuestra hermosa iglesia, el hospital de la Prelatura y los dos Colegios de la Misión.

Apenas descendimos de la cabina, todo el pueblo nos acogió con demostraciones de alegría y nos acompañó a la iglesia, donde dimos gracias al Dios, que es el que tiene en sus manos, como dice el Profeta, los vientos y las tempestades.

¡Y pensar que tres días antes estábamos en Río Janeiro! En treinta horas de vuelo habíamos recorrido más de 4300 millas.

Gracias sean dadas a la Providencia que se digna poner a disposición del misionero hasta

los progresos de la ciencia, permitiéndole multiplicar sus actividades en favor de las almas.

En otra carta, que seguirá a ésta D. m., le daré noticias de las Misiones. Entre tanto, bendíganlos, Rvdo. Sr. D. Ricaldone, y dígnese recibir el devoto cariño que le profesa su affmo en C. J.

Mons. PEDRO MASSA.

Administrador Apostólico.

Manaos, 15 de noviembre de 1938.

PALESTINA - BEITGEMAL

Una fiel estampa del Buen Pastor. Cómo murió el P. Rosín.

Pocos meses ha, el telégrafo anunciaba a nuestros Superiores que el celoso y benemérito misionero Salesiano P. Rosín había muerto en Palestina de una manera trágica, cruelmente lapidado por algunos árabes.

Como las circunstancias del crimen venían envueltas en un poco de misterio, a causa de las luchas políticas que ensangientan aquel país, y por la rígida censura ejercida por las autoridades militares, hubimos de esperar a que se hiciera alguna luz sobre lo ocurrido, y hoy, con elementos de juicio directos y verídicos, podemos informar a nuestros lectores.

No cabe la menor duda; el P. Rosín ha muerto en el cumplimiento de su deber, víctima de su caridad sacerdotal y de su espíritu misionero, y puede y debe figurar con honor en nuestro áureo Martirologio Salesiano que, apenas empezado, tiene ya inscritos cerca de un centenar de nombres.

UN VETERANO DE NUESTRAS MISIONES EN TIERRA SANTA. — A la temprana edad de 17 años, el P. Mario Rosín dejaba su dulce Italia y sentaba sus reales en Palestina, para siempre, por toda la vida. Era un misionero valiente, abierto, sincero, inflamado de celo por el bien de las almas, y especialmente por los huerfanitos que constituyeron siempre la niña de sus ojos. Los viajes largos y fatigosos no le espantaban; hacía extenuantes excursiones a caballo cuando aún no se conocían en Palestina los automóviles, ni había estas bonitas pistas y cómodas carreteras asfaltadas que hay ahora. Allí, en Tierra Santa, hizo sus estudios, y allí cantó su primera misa. Tan admirablemente hablaba el árabe que se le hubiera tomado por un beduino autén-

tico. Su nombre llegó a hacerse popular entre la población indígena, que admiraba sinceramente su espíritu de sacrificio y bendecía su caridad, siempre pronta e inagotable.

Hasta que estalló la guerra europea estuvo de Director en Belén, donde la Sociedad Salesiana tiene un floreciente Orfanato que acoge y educa gratuitamente a un buen número de huérfanos compatriotas de Jesús. Como los tiempos en Palestina han sido siempre, y siguen siendo ahora, particularmente ásperos y duros para los que tienen que proveer a familias numerosas donde abundan las bocas y sobra el apetito, el buen hijo de Don Bosco veíase obligado a tener que salir, todos los días, a implorar la caridad pública para sus acogidos. Las viviendas que recorría eran por lo regular humildes, y de ésta sacaba unos puñaditos de trigo, de aquélla unas hortalizas o aceitunas, de la de más allá unos higos secos, y cuando la alforja de la caridad estaba llena, o casi llena, volvíase al Colegio donde los pequeños le esperaban alegres y avispados, con síntomas manifiestos de bulimia, que suele ser la enfermedad específica de los niños.

PRISIONERO DE LOS TURCOS. — Un día — eran los años aquéllos de la guerra europea — las cosas se habían puesto tan feas que, agotadas las provisiones del Orfanato y llena de telarañas la despensa, tuvo el buen P. Rosín que tomar una determinación heroica; no quedaba otro remedio que salir al campo, habiendo noventa probabilidades contra ciento de caer en manos de los soldados turcos que patrullaban por los alrededores. Su calidad de ciudadano italiano le hacía entonces enemigo de la Sublime Puerta. No vaciló el intrépido hijo de Don Bosco y fué a donde su deber y su corazón le llamaban.

Sucedió lo que tenía que suceder: topó en seguida con una avanzadilla, le dieron el alto, le sometieron a breve interrogatorio, y fué declarado prisionero de guerra. De nada sirvieron sus explicaciones, ni su carácter sacerdotal, ni su conmovedora relación de los pobres huérfanos que quedaban en casa en espera del alimento cotidiano; tuvo que ponerse en camino y dejarse llevar a Damasco; varias semanas de horrible camino, a pie, mal vestido, peor alimentado y brutalmente tratado.

Allá, en Damasco, le esperaba una cárcel hedionda, donde vivían hacinados criminales de todas las cataduras, que se pasaban el día altercando y riñendo y a veces se lanzaban unos contra otros como lobos rabiosos. El menos culpable de aquellos condenados — decía

más tarde el P. Rosín — llevaba sobre su conciencia por lo menos un homicidio.

Trasladado de aquel infierno a Angora, que es hoy la capital de Turquía, contrajo la fiebre tifoidea y hubo que llevarlo al hospital, donde todos, menos él, eran musulmanes: autoridades, médicos, enfermos y enfermeras.

En aquel hospital, sucedióle un caso muy curioso que él nunca hubiera podido imaginar. Un sacerdote católico armenio de aquella ciudad, sabedor de que había entre los enfermos uno que era cristiano, fué a visitarle y



El Padre Rosín.

ya no dejó de prodigarle socorros y consuelos, hasta que hubo recobrado completamente la salud.

Un día, en que el armenio conversaba con el Padre, ya restablecido del tifus, díjole: A que Vd. no acierta por qué me ha inspirado tanto cariño.

— Seguramente por ser yo católico y sacerdote.

— No sólo por esto, sino porque además es Vd. hijo de Don Bosco. Yo tuve la dicha de conocer a este santo varón.

— ¿Dónde?

— En Roma, cuando estudiaba en el Seminario de mi país. Don Bosco, en uno de sus viajes a la ciudad eterna, fué a visitarnos y todos los alumnos desfilamos para besarle la mano. Era viejo, no hablaba, parecía muy fatigado. Pero cuando le llegó su turno al compañero que iba delante de mí, alzó rápidamente la cabeza, acercó la boca a su oído y le susurró

en voz baja: «Hijo mío, prepárate a la muerte». Era un hilillo de voz, pero yo la percibí perfectamente y me dejó impresionado; mucho más, cuando, a los ocho días, acompañamos a aquel amigo mío al cementerio. Desde entonces se afferró en mi alma la convicción de que Don Bosco era un santo.

MARTIR COMO SAN ESTEBAN Y ENTERRADO JUNTO A SU SEPULCRO. — La prisión y destierro del P. Rosín duraron un año, y apenas regre-



Alguno de estos pequeños, con sus trajes exóticos, ¿no te recuerda, lector, al Niño Jesús?

sado a Belén, en octubre de 1917, recibí orden de trasladarse a Beitgemal para hacerse cargo de aquella Escuela Agrícola, poblada también de niños y huérfanos pobres. Beitgemal es tierra de grandes y conmovedores recuerdos; allí nació Sansón y allí fué sepultado el cuerpo del Protomártir de nuestra fe, San Esteban, que murió en Jerusalén lapidado por los judíos. Allí, en Beitgemal, debía morir también lapidado el P. Rosín.

En efecto; después de un largo periodo de paz de 20 años, que el buen misionero aprovechó para fomentar extraordinariamente los recursos de aquella Escuela Agrícola y hacerla cada día más apta y capaz para la magnífica labor de educación que le estaba encomendada, metióse en la tierra de Jesús el demonio de la discordia, corrió abundante-

mente la sangre por sus campos y ciudades, y la seguridad personal llegó a hacerse tan precaria que, aun hoy, sería acto de gran temeridad aventurarse a salir de casa después de la puesta del sol.

Un día, pocos meses hace, a las primeras horas de la noche, irrumpieron en el Colegio algunos árabes armados, que lo mismo podían ser soldados que bandidos; apuntando sus fusiles contra los niños petrificados de espanto, les ordenaron que llamaran al Padre Director. Apenas aparece éste, sin darle tiempo de hablar, le rodean, le empujan brutalmente, se lo llevan fuera. — ¡Vamos a matarte!, le gritan, si en el acto no nos das cien libras esterlinas.

— ¿Y a dónde voy por ellas? Si quisierais pan o vestidos, os podría dar algo, pero lo que es dinero no tengo ni un ochavo. Vamos al Colegio, registradlo todo y os convenceréis de que digo la verdad. — Fueron los bandidos, hurgaron en armarios y cajones y sólo encontraron algunas liras italianas. Despechados por ello, abofetearon al pobre misionero y, vejándole y maltratándole de varios modos, desaparecieron diciéndole:

— Guárdate bien de decir esto a nadie. No tardaremos mucho en volver, y para entonces, ya puedes ir preparando el dinero.

Pasaron ocho días, y los foragidos no habían vuelto. El buen misionero tenía en su programa otras cosas bastante más importantes que la de reunir aquella suma exorbitante; era la víspera de la fiesta del Sgdo. Corazón y tenía que confesar a las religiosas de un convento y a los niños de otro orfanato que distaba una hora a caballo. Ni las amenazas recibidas, ni lo apartado de aquellos sitios, ni la inseguridad de los caminos, propicios a las más desagradables sorpresas, lograron hacerle desistir de su deber; ensilló el caballo y partió, y fué aquella su última misión en la tierra.

Un grupo de foragidos — no se sabe si eran los mismos que habían asaltado el Colegio — lo sorprendieron cuando regresaba, y lo hicieron apearse. Dijéronle que era un espía, y sin dejarle defenderse y demostrar que él sólo se ocupaba de su ministerio y de atender a sus niños, lo derribaron a tierra, lo molieron a coces y culatazos, le arrancaron mechones de pelo de la barba, y con una gruesa piedra le aplastaron la cabeza. Un joven musulmán que por allí pasaba refirió que no había salido ni un lamento de su boca. El día siguiente, su cuerpo fué hallado medio sepultado entre piedras, con los brazos extendidos en cruz y

la mano derecha fuertemente cerrada; abierta aquella mano, vióse que apretaba el rosario.

¡Dichoso él que, héroe de la caridad, ha merecido derramar su sangre en la misma tierra donde la derramó Jesús, Víctima Divina de la caridad!

De este gran misionero salesiano cuenta el P. Puddu, actual Secretario del Capítulo Superior, y conocedor de las tierras y de los Salesianos de Palestina, que el P. Rosín había sido siempre un modelo estupendo de espíritu de sacrificio; insaciable de trabajo, no hacían mella en él ni la fatiga, ni el hambre, ni el sueño; su voluntad férrea de promover, con todas sus fuerzas, los intereses de Dios y de las almas era indomable; día y noche, hallábase siempre dispuesto a prodigarse en cualquier ministerio, a dar su sudor y su sangre en cualquier trinchera.

Durante el verano, dormía en una mecedora; durante el invierno, sobre un desmedrado colchón tirado en el suelo. Contentábase con cualquier comida y nunca le parecía demasiado tarde para tomarla. Lo único que le hacía ser intransigente era el bien de sus huerfanitos.

Con gran trabajo había hecho edificar, junto a la Escuela Agrícola, y a raíz de un descubrimiento arqueológico que produjo mucho revuelo en revistas y academias científicas, la capillita que, trece siglos hace, cubría la tumba del Protomártir San Esteban, y había sido destruída.

Actualmente, — ¡premio singular! — sus pobres carnes machacadas, como las del Santo Diácono, por haberse consagrado al servicio del bien y de la verdad, duermen su sueño de gloria junto a aquella capilla histórica.

¡Así viven y mueren los grandes misioneros de Jesucristo y de Don Bosco!

Crónica de Gracias

atribuidas a la intercesión de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

En un trance que los médicos creían mortal, la Virgen me salva.

Encontrándome en un caso angustioso y, ante el temor de que mis hijos, huérfanos ya de padre, quedaran completamente abandonados perdiendo también a su madre, me encomendé a la que es nuestra Auxiliadora, y al momento sentí su protección.

Padeciendo fuertes ataques cardíacos con síntomas de peritonitis, tuve que sufrir una difícil operación. Los médicos, viendo el mal estado en que me encontraba, avisaron a mis hijitos (yo me encontraba en la Maternidad de Córdoba) para que vieran por última vez a su madre. Ellos, que son muy buenos cristianos, comenzaron una fervorosa novena a la Virgen Auxiliadora y ¡oh, prodigio! a los pocos días, me encontraba perfectamente bien, ante el asombro de los médicos, algunos de fama, que manifestaron que, a no ser un milagro, hubiera encontrado segura muerte, pues la ciencia, en semejantes casos, hasta ahora se ha mostrado impotente.

Por este y otros señalados favores doy gracias a mi celestial Protectora.

Ecija (España), junio de 1938.

ISABEL DEL PINO.



Beitgema.

Un tuberculoso ya moribundo que cura instantáneamente.

El joven Jaime dos Santos Neto, trabajador, enfermo y falto de recursos, recibía asistencia gratuita del médico Dr. Alfonso E. da Silva de Sousa Manaxas, quien, en su caridad de fervoroso católico, viendo que el caso de su cliente era desesperado, lo encomendó a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, obteniendo una ruidosa curación, que ofrece todos los caracteres de un gran milagro.

El médico Sr. da Silva expone minuciosamente, en un Acta firmada ante Notario, el proceso de la enfermedad y la extraña e inesperada curación del enfermo, afirmando, por su honor y bajo su responsabilidad profesional, que todo lo que refiere es rigurosamente exacto.

He aquí el Acta, rubricada y certificada, que traducimos literalmente:

ANTECEDENTES HEREDITARIOS del joven Jaime dos Santos Neto, de 23 años; natural de Povoia de Varzim y domiciliado en Lisboa, calle Cecilio de Sousa, 77, 4º.

Este joven es hijo de madre tuberculosa, que murió víctima de esta dolencia cuando él tenía apenas 5 años. La abuela materna falleció también de lo mismo, e igualmente varios parientes colaterales, siempre de la línea materna.

ANTECEDENTES PERSONALES. — Jaime cayó enfermo cuando tenía 15 años, víctima de agotamiento general, y durante algún tiempo estuvo sometido a tratamiento en la Asistencia General de tuberculosos de Oporto. Tres años después, vino a Lisboa en busca de trabajo, acusando, de modo permanente, extenuación de fuerzas y expectoración, con intervalos de mejoría cuando podía alimentarse mejor. Su condición de pobre le hacía carecer de los cuidados necesarios.

ESTADO ACTUAL. — Desde mediados de junio de 1938, empezó a empeorar rápidamente: debilidad general cada vez más acentuada, caquexia, inapetencia, expectoraciones. No obstante, siguió trabajando, impelido por la necesidad, hasta que, el 11 de agosto, habiéndome sido recomendado por un compañero amigo mío, le hice mi primera visita. Su temperatura era entonces de 37,2º a la mañana, y de 38,2º a la noche, notándose bilateralmente gorgoteos de fusión, al ser auscultado.

En mi segundo reconocimiento, cinco días

más tarde, tuve ya la percepción neta de un proceso bacilar pulmonar con agravamiento del estado general. La curva térmica fué subiendo hasta llegar a 40,2º.

Tres días después, o sea, el 19 de agosto, el enfermo, no pudiendo ya tenerse en pie, se metió en cama. El apetito era nulo, notable el estado de toxemia y la expectoración abundante. Hecho un análisis de los esputos, dieron bacilos de Kok. Desde entonces, todos los días ausculté al enfermo, pudiendo comprobar el fatal y continuo agravarse del proceso pulmonar.

El día 22, su estado se hizo tan alarmante que llamé a consulta al Dr. Mariano de Carvalho Rica, ex asistente del Sanatorio de Schatzalp (Suiza), el cual formuló un pronóstico muy pesimista e indicó la conveniencia de analizar la orina para ver si daba indicios de sangre y pus; (sospechaba que el proceso bacilar hubiese ya invadido los riñones). Según este Doctor, se trataba de una tuberculosis en evolución.

La noche del mismo día 22, sobrevino a Jaime una fuerte hemoptisis que, en lo sucesivo, se le repitió todos los días, acompañada de fiebre altísima y continua.

Finalmente, la noche del 28 de agosto, las cosas llegaron a tal extremo que el enfermo *estaba casi muerto*.

Pero, al amanecer del siguiente día, *repentinamente* la fiebre desaparece; cae el termómetro, bajando a 36,4, para ganar luego tres décimas y estabilizarse en el índice normal de 37. Desaparecen con ella los esputos sanguinolentos y el enfermo dice que se siente mejor. Lo ausculto, y advierto una disminución bien marcada de todos los ruidos adventicios; la permeabilidad respiratoria se había restablecido y el contraste con todo lo que yo había visto la noche anterior era aparatoso y sorprendente. Vuelve el apetito con ímpetu, y el que, pocas horas antes, se hallaba moribundo devora los alimentos. Cuarenta y ocho horas después, ante la estupefacción de todos, y en primer lugar del médico, Jaime, sentado en la cama, dice que va a levantarse porque se siente perfectamente bien, mas, por razones de prudencia, le obligamos a seguir acostado hasta el 7 de setiembre.

La fiebre no volvió a presentarse, y en los esputos analizados no había bacilos de Kok. Puedo asegurar que he asistido a un verdadero renacimiento de mi joven enfermo.

Hoy, 14 de setiembre, sintiéndose completamente curado, se prepara a reanudar su vida de trabajo.

CONCLUSION. — El enfermo Jaime dos Santos Neto ha curado improvisamente de tisis galopante, después de una crisis progresiva de muchos días, curación tanto más sorprendente cuanto que en él concurrían todas las agravantes de la herencia. Ni el carácter de la enfermedad, ni la terapéutica empleada para combatirla explican científicamente esta forma de curación obtenida de un modo fulmineo. En lo humano; no se ve explicación posible a este hecho, y por fuerza hay que pensar en el milagro.

Y en efecto, siendo el médico que suscribe fervorosamente devoto de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, tiene que declarar que, ante la desesperada situación del enfermo, puso su suerte en manos de este Santo, viendo ahora comprobada plenamente la eficacia de su intercesión ante Dios Nuestro Señor.

Para mayor gloria, pues, de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, extendiendo y firmo esta Acta, y hago pública la gracia con que el Señor se ha dignado premiar la fe de este humilde médico.

Lisboa, 22 de setiembre de 1938.

(Firmado) ALFONSO ENRIQUE DA SILVA DE SOUSA MANAXAS, médico con residencia en Lisboa, Paseo Oscar Monteiro Torres, 9, 2º, D.

Curado de septicemia, pleuritis y absceso pararrenal.

Hace cuatro meses, me vi obligado a guardar cama, a causa de un fuerte dolor en el costado derecho. Tratábase de un ataque de pleuritis, y el médico procedió a recetar la cura correspondiente, pero es el caso que la fiebre, lejos de desaparecer, crecía de modo alarmante y ello hizo sospechar que lo que yo tenía era algo más serio. Tuve que ser trasladado al hospital y allí los doctores descubrieron que la pleuritis se había hecho purulenta, con septicemia y absceso pararrenal.

Mi estado se hizo rápidamente muy grave y la ciencia desconfiaba de salvarme. En vista de ello, comencé simultáneamente una Novena a María Auxiliadora y un Triduo a San Juan Bosco, para que me obtuvieran la salud de Dios Ntro. Señor, o, al menos, una plena conformidad con la voluntad divina.

¡Oh, prodigio! Apenas terminada la novena, empecé a sentirme mejor, a poco desapareció la fiebre, y hoy, al cabo de tres meses de gravedad, me encuentro completamente curado

Bergantino (Italia), 20-1-1939.

PEDRO MANFRIN.

Expresan, además, su agradecimiento a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA - Buenos Aires. — Carmen González Fernández.

COLOMBIA - Labateca. — Hermelina R. de Correa - Bárbara Vera - María A. Vera - Ignacia Luna - Pastor Mora - Martina Daza - Clemente Peñalosa - Joaquín Faría - Arcadio Caicedo - Domingo Jaimes - Agustina D. de Torres - Martina V. de Jaimes - Marcos Vera - Hermelina Sánchez - Eva de Martínez - Manuel F. Orozco, y otras personas.

ESTADOS UNIDOS - Santa Catalina. — Juan Carrera

ESTADOS UNIDOS - Santa Paula. — Irene Valdés.

MEJICO - Aguascalientes. — Cecilia Velasco Reyes - María Luisa Noriega.

MEJICO - Guadalajara. — María González M. - N. N.

MEJICO - Janos. — Aurelia G. Cázares.

MEJICO - Monterrey. — Fernando Guerra Landois y Familia.

MEJICO - Toro Chois. — Guadalupe Machain.

NECROLOGÍAS.

SALESIANOS DIFUNTOS:

José Crisóstomo Moreno, sacerdote — de Siachoque (Colombia) † en Barranquilla (id.), el 15 setiembre, a la edad de 82 años.

Juan Pagani, sacerdote — de Milán † en Nápoles, el 23 diciembre, a la edad de 69 años.

Clodoveo Castellí, sacerdote — de Caramagna (Italia) † en Camagüey (Cuba), el 15 diciembre, a la edad de 69 años.

Francisco Langer, sacerdote — de Miechowice (Polonia) † en Kielce (id.), el 14 setiembre, a la edad de 60 años.

Baltasar Ramírez, coadjutor — de Catacaos (Perú) † en Lima, el 3 diciembre, a la edad de 43 años.

Aurelio Guidi, coadjutor — de Corianino (San Marino) † en Trelew (Argentina) el 6 enero, a la edad de 35 años.

Agustín Pozdech, sacerdote — de Hernciarovce (Eslovaquia) † en Trnava (id.), el 16 octubre, a la edad de 29 años.

COOPERADORES DIFUNTOS:

COLOMBIA - Ginebra. — Lucía Tenorio de Linces.

COLOMBIA - Labateca. — Teodora Gallardo - Paulino Peña - Batsabé R. de Cuéllar - Santos Contreras.

Página de propaganda.

En la Sección dedicada a nuestras Obras de España y América habrán visto nuestros lectores una Crónica, ansiosamente esperada, de las tan conocidas Escuelas Salesianas de Sarriá. No es todo alegre lo que su buen Director nos hace saber, y, entre las pérdidas ocasionadas por la barbarie roja, cita la de todo el material de librería que, a costa de tantos y tan prolongados sacrificios, había logrado almacenar aquella casa. A suplir temporalmente esta grave deficiencia, que ya era de presumir, ofrecióse, desde que estalló la guerra en España, nuestra Casa de Pamplona, la cual tiene ya editadas, y a disposición del público, las siguientes obras:

GALERIA DRAMATICA SALESIANA

- VER LA PAJA EN EL OJO AJENO (G. VALLEJO) 1 acto y 6 personajes.
 EL CUARTO MANDAMIENTO (MARTINEZ) 1 acto y 5 personajes.
 JOSÉ VENDIDO POR SUS HERMANOS (ZALDIVAR) 1 acto y 8 personajes.
 ESTRELLITA DE ORO (MARESCALCHI) 1 acto y 5 personajes.
 EL CIEGO DE JERICO (FERNANDEZ) 1 acto y 11 personajes.
 EL PRIMER BESO (SAINZ NOGUERA) 1 acto y 5 personajes.
 SEMILLA DE BIEN (DIAZ) 1 acto y 5 personajes.
 DERECHO DE ASILO (ONIEVA) 1 acto y 4 personajes.

OBRAS PATRIOTICAS ALUSIVAS AL GLORIOSO MOVIMIENTO NACIONAL ESPAÑOL

- OTRA VICTORIA (PiÑOL) 2 actos y 11 personajes.
 NUEVO TOMO DE VELADAS RECREATIVAS, formado de cuadros, diálogos, poesías, a propósito para fiestas y conmemoraciones patrióticas.

COMEDIAS Y SAINETES

- EL TERRIBLE HOMOBONO (M. I. R.) 1 acto y 11 personajes.
 PRINCIPE A LA FUERZA (VALLADARES) 1 acto y 6 personajes.
 RONCAR DESPIERTO (M. I. R.) 1 acto y 5 personajes.
 CONSULTAS RIDICULAS (REYES) 1 acto y 9 personajes.
 LA CASA DE CAMPO (PINTADO) 1 acto y 4 personajes.

NOTA: Todas estas piezas se venden a 1,50 pesetas.

GALERIA LIRICO-DRAMATICA

	Pesetas		Pesetas
LA VIRGEN DE LA ERMITA (ALCANTARA)	5 —	LOS DINAMITEROS (ALCANTARA)	7 —
ALMAS EN PENA (ALCANTARA)	7 —	EL REY CHICO (ALCANTARA)	7 —
CADAVERES AMBULANTES (ALCANTARA)	6 —	EL FANTASMA (ALCANTARA)	5 —

El precio de los libretos es de 1,50.

COROS

	Pesetas		Pesetas
LA PILARICA, Jota (ALCANTARA)	1 50	AY, MI MAÑICO, Jota (GOFFARD) a 3 voces	2 —
MI BARQUILLA, Barcarola (ALCANTARA)	2 —	AURAS DEL EBRO, Joto (VILLANI)	1 50
LA MI VIRGEN, Jota (GOFFARD) a 3 voces	2 —		

GALERIA LIRICO-GIMNASTICA

- LA GIMNASIA, canto rítmico con movimientos a cuerpo libre (BEOBIDE) 2 —
 GIMNASIA Y PATRIA, escenas gimnásticas (ALCANTARA) 3 —

Para la ejecución de los movimientos es indispensable el Libreto, que se vende a 0,75.

OBRAS SALESIANAS

- VIDA POPULAR DE SAN JUAN BOSCO (BEOBIDE) notablemente aumentada.
 MI VIRGEN AUXILIADORA, reformado y aumentado, con ejercicios en honor de S. Juan Bosco. De imprescindible necesidad para las Archicofradías de María A., para Sabatinas, y para los 24 de cada mes.
 EL JOVEN INSTRUIDO precioso Devocionario escrito por San Juan Bosco para la juventud.
 Para pedidos, dirigirse a Escuelas Salesianas - Aralar 11, Pamplona — Debido a circunstancias excepcionales la Casa sólo sirve contra pago a reembolso.

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invencción de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

AMIGOS Y COOPERADORES DE DON BOSCO *Contribuid con generosidad a ultimar los trabajos de su Santuario de María Auxiliadora.*



HERMOSOS RETRATOS DE SAN JUAN BOSCO

(SOCIETÀ EDITRICE INTERNAZIONALE
Corso Regina Margherita, 176, TORINO)

OLEOGRAFIA en tela	(72 × 102)	franco	liras	32 —
»	(57 × 80)	»	»	23 50
FOTOGRAFIA	(50 × 65)	»	»	30 —
»	(40 × 50)	»	»	23 50
FOTOGRAFIA a colores	(50 × 65)	»	»	46 —
»	(40 × 50)	»	»	38 —
CROMOLITOGRAFIA	(30 × 40)	»	»	4 25
ROTOCALCOGRAFIA	(38 × 57)	»	»	4 25
»	(28 × 38)	»	»	3 —
»	(17 × 24)	»	»	2 —

De la misma Editorial - Novedad musical:
MISA "VIRGO POTENS" en honor de S. Juan Bosco,
a 3 voces mixtas con acomp. de órgano — S. VIL-
LANI S. S. Partituraliras 6 —
Partes sueltas 1 —

Fácil, melódica y adaptada a las Escolanías cuyos
sopranos no emplean la voz de falsete. Obra alta-
mente recomendable por todos conceptos.

